

O sábado preséntase o grupo de Lugo de Partido Galego

LUGO / LA VOZ

Este sábado, ás 12.30 horas, no restaurante Ediri, na Rúa San Marcos de Lugo, preséntase a agrupación local do Partido Galego. Esta formación ten intención de concorrir cunha candidatura ás eleccións municipais do 2023. No acto de presentación darase conta das persoas que lideran esta formación en Lugo e das súas propostas. A nivel provincial contan co edil de Monterroso Xabier Vázquez, que se presenta nas anteriores eleccións con Compromiso por Galicia. Precisamente o Partido Galego recolle militantes da citada formación.

Detenidos por tratar de robar en un coche y asaltar una vivienda

LUGO / LA VOZ

La Policía Nacional de Lugo anunció la detención de dos hombres como supuestos autores de dos robos con fuerza, uno en el interior de un vehículo y otro en grado de tentativa en el interior de una vivienda. El robo en el interior del vehículo ocurrió en el polígono de O Ceao, cuando el dueño de un coche vio como un hombre trataba de forzarlo. Se llevó una mochila, pero fue capturado poco después. En la rúa Mondoñedo, un joven trató de asaltar una casa saltando la valla del jardín, pero unos vecinos alertaron a la policía.

Arrestados por usar viviendas ocupadas como «narcopisos»

LUGO / LA VOZ

Agentes del Cuerpo Nacional de Policía, continuando con la operación que la semana pasada permitió descabezar un grupo familiar dedicado al tráfico de drogas en Lugo, arrestaron recientemente a otros tres individuos por delitos contra la salud pública, todos vecinos de la ciudad y con más de medio centenar de detenciones previas por traficar con sustancias estupefacientes. Con estas nuevas detenciones se da por finalizada la operación que permitió acabar con el uso de un «narcopiso» en el barrio de A Milagrosa.

INVESTIGACIÓN SALE A LA LUZ LA HISTORIA DE JUAN ANTONIO

El niño de Friol que llevó la viruela a América para salvar miles de vidas

Una muestra en Narla recuerda a los expósitos que portaron la vacuna en 1803

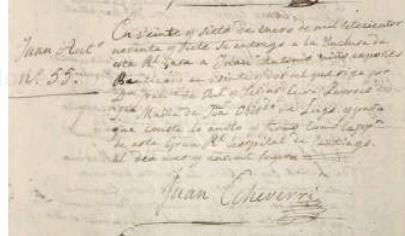
SUSO VARELA

LUGO / LA VOZ

Se llamaba Juan Antonio y a pesar de morir con 10 años, su corta vida fue fundamental para salvar la de miles de niños en América. Nacido el 22 de enero de 1797 en Santa María de Xiá (Friol), con seis años formó parte, junto a otros 20 niños de entre 2 y 9 años, de la más ambiciosa empresa médica que se había acometido hasta ese momento en la historia: la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, todo un ejemplo de sanidad pública y universal que bajo el reinado de Carlos IV buscaba vacunar de la viruela, de forma gratuita y masiva, a la población infantil de los territorios de ultramar (desde México hasta Chile, Filipinas, Cantón y Macao) y crear así la inmunidad de grupo.

De aquella expedición existen varios estudios y libros, además de reconocimientos, entre ellos el de las figuras principales: el jefe de la expedición, el cirujano militar alicantino Francisco Javier de Balmis, y la coruñesa Isabel Zendal, la primera enfermera de la historia en misión internacional, reconocida por la OMS. Pero poco se sabe de las vidas de los 21 niños de hospicios de Santiago y A Coruña y que habían sido abandonados a su suerte desde bebés en los tornos que no paraban de girar en las inclusas de finales del siglo XVIII e inicios del XIX.

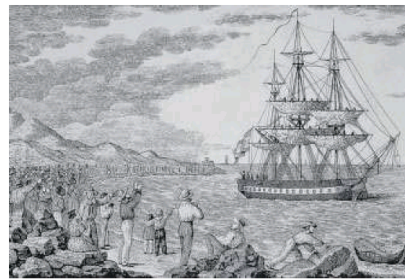
Este sábado, a las cinco de la tarde, en San Paio de Narla, la Rede Museística Provincial presenta en una exposición la historia de uno de esos héroes, la de Juan Antonio, el niño de Friol. Además se podrá conocer lo que supuso aquella aventura pionera en la medicina. En la cita participará el periodista e investigador Antonio López Mariño, autor de un



Documento que acredita que Juan Antonio nació en Xiá, Friol.



Xilografía que recoge una entrega de un bebé en un torno.



La corveta María Pita, que llevó a los niños expósitos, en América.

libro sobre Zendal, y que ha estudiado aquella misión y la vida de alguno de sus protagonistas, entre ellos la de Juan Antonio.

Este niño de Friol fue bautizado por el párroco de Santa María

de Xiá. Cinco días más tarde de nacer fue entregado al Real Hospital de Santiago, y tres semanas después su crianza fue asumida por María Batallán, una nodriza que vivía con su marido en San

Mamede de Rivadulla (Vedra).

En aquel momento, cuando un expósito acogido cumplía siete años debía regresar a la inclusa, donde recibiría formación para con 14 años salir al mundo real a buscarse la vida. Pero en el caso de Juan Antonio, explica López Mariño, se cruzó el destino al ser escogido, por su buena salud y no haberse contagiado de la viruela, para transportar la vacuna de esta enfermedad a América.

«Estes nenos eran moito máis que portadores do remedio contra a máis letal das pandemias. Erán a vacina, viva e activa. Os expósitos, o grupo máis desamparado da sociedade, teñen máis que traballada e merecida esta homenaxe», señala Mariño.

El 30 de noviembre de 1803 salió del puerto de A Coruña la expedición. Juan Antonio y sus compañeros tendrían por delante tres meses de travesía hasta llegar a Puerto Rico y luego se dividió la comitiva, una en dirección al cono sur y otros desde Cuba hacia México y luego Filipinas. El niño de Friol formó parte de esta última. Terminada la misión, los niños fueron destinados en agosto de 1804 al Real Hospicio de Pobres de México, desde donde pasarían en julio de 1806 a la Escuela Patriótica, de formación profesional, donde aprenderían un oficio.

Como explica López Mariño, el rey Carlos IV prometió a los niños expósitos de la vacuna que «serían mantidos e educados en Indias e colocados oportunamente coas mellores familias». Pero la vida de Juan Antonio, que sirvió para salvar la de miles de otros niños, no tuvo fortuna: «A oportunidade social de ser acollido por unha selecta familia mexicana non petou na porta de Juan Antonio, que morreu, con 10 anos, cando aínda estaba na Escola Patriótica».

El método de la vacunación: trasvasar pus de brazo a brazo

La propuesta oficial para vacunar de la viruela las tierras de ultramar era la de usar el método que se aplicaba entonces y que era infalible, el uso de vacas infectadas. Pero Balmis se opuso por los problemas de logística que supondría en el viaje y luego su operatividad por América.

El cirujano impuso la idea de una cadena de niños que transportase la vacuna en vivo: «Linha de orixe vacúa sería inoculada nos brazos dunha primeira parella de cativos; aos 9-10 días, can-

do os grans resultantes da reacción ante esta vacunación estivesen máis cargados de pus, fariase o transvase a un novo par de nenos. Así, de brazo a brazo, a vacina iría facendo camiño dende A Coruña a Porto Rico e por toda América e Asia», explica Antonio López Mariño.

La vacuna partió de niños expósitos como Juan Antonio, el único lucense que consta de la expedición pero, en Ultramar, se buscó contar, como portadores, con hijos de padres conocidos,



Huellas de la viruela en la historia, desde el siglo XVI en China, al siglo XII a.C. (momia del faraón Ramsés V) hasta casos en el siglo XX.

«co que lle daba á expedición unha máis favorable imaxe pública. Para garantir a mellor acollida popular ás inoculacións e disociar vacunación de enfermida-

de, as Xuntas de Vacinación funcionaban fóra dos hospitais, en locais céntricos e confortables», una especie de origen de centros de atención primaria.